

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Los casos clínicos de homosexualidad femenina en la obra de Helen Deutsch.

García Neira, Noelia.

Cita:

García Neira, Noelia (2012). *Los casos clínicos de homosexualidad femenina en la obra de Helen Deutsch*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/136>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/VAr>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS CASOS CLÍNICOS DE HOMOSEXUALIDAD FEMENINA EN LA OBRA DE HELEN DEUTSCH

García Neira, Noelia

Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente artículo se propone dar cuenta de los primeros avances del plan de beca de maestría: “Recuperación de historiales clínicos en la psiquiatría y el psicoanálisis. Hacia una categorización clínica de la homosexualidad femenina”. Siendo su marco el Proyecto UBACyT 2011-2014: “Recuperación de historiales clínicos en el desarrollo de la Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis en Argentina (1900-1950)”, dirigido por la Dra Rosa Falcone. Se apunta al análisis de los casos clínicos de homosexualidad femenina centrados especialmente en la obra de Helen Deutsch. Sin soslayar la singularidad que comporta cada caso, es posible extraer de allí algunas consecuencias conceptuales en torno a especificaciones diagnósticas, que permitan circunscribir el criterio clínico que esta autora propone para la homosexualidad femenina, en constante articulación con los desarrollos acerca de la sexualidad femenina, en general. Tomaremos como su interlocutor a Ernest Jones, por ser uno de los pocos autores contemporáneos a Deutsch, que trabaja la misma problemática desde una base conceptual diferente. Por último, será nuestro objetivo, establecer distinciones y propiciar comparaciones entre los aportes freudianos sobre el tema y aquellos desarrollados por ambos autores “post-freudianos”.

Palabras Clave

Homosexualidad femenina, Caso clínico, Sexualidad femenina

Abstract

CLINICAL CASES OF FEMALE HOMOSEXUALITY IN HELEN DEUTSCH'S WORK

This article aims to account the first advances of fellowship master plan: “Recovery clinical history of Psychiatry and psychoanalysis. Towards a clinical categorization of female homosexuality”. As its framework UBACyT Project 2011-2014: “Recovery in the development clinical history of Psychology, Psychiatry and psychoanalysis in Argentina (1900-1950)”, directed by Dr. Rosa Falcone. It points to the study of female homosexuality's clinical cases, with particular focus on Helen Deutsch's work. Without ignoring the singularity involve in each case, there can be drawn from some conceptual implications around diagnosis specifications, allowing to circumscribe the clinical judgment that this author proposes to female homosexuality, in constant coordination with developments about female sexuality, in general. We will take as its interlocutor to Ernest Jones, as one of few contemporary author to Deutsch, who works the same problem from a different conceptual foundation. Finally will be our goal to make distinctions and encourage comparisons between Freud's contributions on the subject and those developed by both “Post- Freudian” authors.

Key Words

Female homosexuality, Clinical case, Female sexuality

Introducción:

Serán objetivos del presente trabajo: a) Realizar un breve comentario acerca de las coordenadas histórico institucionales en las cuales se encuentran insertos: H. Deutsch y E. Jones Para comprender así, el alcance de su aporte en el marco teórico sobre el cual se funda su praxis y la constante interlocución entre ambos, a pesar de pertenecer a dos escuelas en franca oposición conceptual. b) Realizar un acotado recorrido por la obra freudiana (1925-1931-1932), siendo esta el antecedente conceptual más relevante - sobre la sexualidad femenina en general y la homosexualidad femenina en particular - localizando, como se ciñen o desvían de él, ambos autores. c) Desplegar los casos de homosexualidad femenina, ubicando en cada cual, la conceptualización que de ellos hace la autora. Ya que, estamos advertidos que el recorte de un material clínico, nunca es ajeno al corpus de saber que se intenta legitimar. Localizando, a su vez, el criterio clínico utilizado para circunscribir la homosexualidad femenina. Subtendida ésta, en las producciones acerca de la sexualidad femenina en general. d) Por último, poner en tensión, la producción de Deutsch y Jones, de fuerte raigambre “post-freudiana”[i], con aquella perteneciente a Freud. Ubicando allí, el giro conceptual que opera entre ambos autores y a su vez, entre estos y Freud.

Hemos elegido ambos autores por ser aquellos con una amplia producción acerca de la homosexualidad femenina, dentro de los representantes post-freudianos. Comenzaremos este recorrido ubicando dos casos de homosexualidad femenina. Ambos se inscriben en la experiencia clínica de Helen Deutsch y se despliegan en su artículo “La homosexualidad femenina” (1932). Cabe aclarar que tomaremos la producción de Ernest Jones en “La fase precoz del desarrollo de la sexualidad femenina” (1927) sólo como articulación teórica con el precedente material clínico. Reservando, por lo extenso de su desarrollo, el estudio de sus producciones en profundidad para un segundo artículo[ij].

Previo a la presentación del material clínico, realizaremos un breve comentario acerca de las coordenadas histórico institucionales en las cuales se encuentran insertos ambos autores.

Entre guerras mundiales y psicoanalíticas: Viena vs Londres

Desde principios del 1900, Jones asiste a las reuniones privadas que Freud propone a sus discípulos para debatir y compartir las nuevas producciones en la incipiente práctica psicoanalítica. Estas reuniones de los miércoles por la noche, en casa de Freud, dan origen a la propagación de su doctrina fuera de los límites de Viena. Hasta asistir a la institucionalización de la misma, en 1910 donde la IPA (International Psychoanalytical Association) reúne bajo su poder hegemónico toda asociación psicoanalítica local. Como ser

la “sociedad psicoanalítica americana” creada por Jones en 1911 (Roudinesco, 1988)

Mientras tanto, en 1918, Helen Deutsch, recién recibida de médica, comienza su análisis personal con Freud y se incluye como miembro de la “Asociación psicoanalítica Vienesa”. Su interés por el psicoanálisis tomará la forma de lo femenino y junto con Ruth Mack Brunswick, Jeanne Lampl de Groot y la princesa Marie Bonaparte, serán las mujeres designadas por Freud para decir acerca del “oscuro continente”, que representa la esencia de lo femenino, para el padre del psicoanálisis. La cercanía de Deutsch a Freud, como alumna y analizante, así como también su pertenencia a la escuela vienesa, comienzan a bosquejar una posición en franca oposición a los desarrollos que Jones despliega sobre la sexualidad femenina en general y sobre la homosexualidad femenina en particular.

Justamente el artículo de Jones de 1927, que mencionamos en al presente investigación resulta paradigmático en este punto. Ya que aquel que supo ser el “guardián” de la doctrina freudiana[iii], aboga por una sexualidad femenina en franca oposición con Freud, en la línea de Karen Jorney y Melanie Klein. Las críticas Jonesianas, respetuosas pero inconciliables, para con la doctrina freudiana, son fiel reflejo de una profunda hiancia que comienza a delinearse entre la escuela inglesa y la vienesa. Su alcance no solo se ve reflejado en las teorías sobre la sexualidad femenina, sino también en otros campos de acción, entre ellos, el psicoanálisis profano y el psicoanálisis con niños, por ejemplo. Es así como Jones, adhiere a la innovadora teoría Kleniana, en detrimento de la vienesa, representada por Anna Freud. La pulseada teórica, se va definiendo a favor de la línea anglosajona, que alcanza su máximo esplendor a mediados de los años 30, con una nueva presidencia de Jones en la IPA, una fuerte presencia de la Asociación psicoanalítica americana (APA) y el éxodo de analistas europeos hacia Norteamérica, por la creciente persecución nazi. Se asiste, de esta manera, a un desmantelamiento de la rigurosa obra freudiana. Sobre este entramado político del psicoanálisis, se articula una línea de influencia más, en lo particular del estudio sobre la sexualidad femenina: el surgimiento de movimientos feministas, que abogan por la igualdad de la mujer en la sociedad “patriarcal”. Frente a este incipiente movimiento, las ideas freudianas que pugnan por la “disimetría edípica” (1925), serán fuertemente castigadas desde un sector del psicoanálisis, el anglosajón, en su mayor medida. Ilumina en este punto la advertencia freudiana, hablando acerca de la diferencia en el complejo de Edipo y castración para la mujer: *“cabe anticipar que los analistas con simpatías feministas así como nuestros analistas del sexo femenino, estarán en desacuerdo con estas consideraciones... objetarán que tales nociones son inspiradas en el “complejo de masculinidad” del hombre... destinadas a justificar su innata propensión a despreciar y oprimir a la mujer... los adversarios de quienes así razonan hallarán comprensible que el sexo femenino se niegue a admitir cuanto parezca contrariar la tan anhelada equiparación con el hombre. Es evidente que el empleo del análisis como arma de controversia no lleva a decisión alguna...”* (Freud, 1931, 3080).

Los dos textos que analizaremos pertenecen respectivamente a 1927 y 1932. Se encuentran inmersos en el campo de batalla, que acabamos de describir. Particularmente veremos como el concepto de homosexualidad femenina también se echa a rodar, por este campo minado. En los desarrollos de Jones veremos un fiel representante de la línea anglosajona, ubicando su coincidencia con Klein y Horney. Y en cuanto a Deutsch, veremos que avanza y amplía los conceptos Freudianos, les imprime su marca personal.

Pero conservando los pilares que éste funda, sobre la sexualidad femenina (1925-1931-1932) y la homosexualidad en la mujer, al menos en los textos que responden a esta época, ya que el texto de 1920: “Sobre *la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina*”, parece haber caído en el olvido, para los post-freudianos. Lo mismo ocurre con las innovadoras referencias clínicas que hace Freud en este caso, donde si bien habla de una fijación infantil a la madre, lo determinante de esta posición estará ligado al Edipo y los avatares que sufre la niña respecto de su padre. Ignorado esto, los autores que veremos a continuación, se lanzan en la investigación y teorización de la ligazón pre-edípica de la niña con su madre. Cuestión mencionada por Freud en 1925, 1931 y 1932.

Veamos entonces, con que material freudiano cuentan, en sus interlocuciones y como se ciñen o desvían de él.

Antecedentes conceptuales freudianos: sexualidad y homosexualidad femenina (1925-1931-1932)

Luego que Freud expone la disimetría del complejo de Edipo (1925) entre el niño y la niña. Se instaura un amplio campo de estudio del denominado “pre-edipo”. Momento previo a la instauración del complejo edípico, donde la madre será el primer objeto de amor, para ambos sexos. Esta innovación no trae demasiadas complicaciones para el niño, quien al sucumbir al complejo de castración, abandonará dicha elección incestuosa, sepultándose así, el complejo edípico. Diferente será el destino reservado para la niña. En ella, el complejo de castración, habilita y hace posible la entrada en el Edipo “normal”, donde el padre será el objeto de amor privilegiado. Espinoso y complejo será entonces, el camino que lleve a una muchacha desde el fuerte lazo pre-edípico con la madre, al edípico con el padre. Ya que no solo, tendrá que cambiar de objeto, sino también de zona: del clítoris a la vagina y de tendencia: de lo masculino-activo a lo femenino-pasivo. Siguiendo los textos freudianos encontramos a la niña, en esta prehistoria, que se comporta en todo como un varoncito. Con el advenimiento del complejo de castración “en el acto se forma su juicio y su decisión. Ha visto eso, sabe que no lo tiene y quiere tenerlo” (Freud, 1925, 271). Este punto es decisivo en la doctrina freudiana, ya que ante la percepción de la castración propia y de la materna - debemos agregar - la niña cae presa de la envidia del pene o *Penisneid*. Presa de la fase fálica, elevará su protesta reivindicativa, por aquello “que le falta” y le genera un enorme sentimiento de inferioridad, en comparación con el varón. La intensa ligazón con la madre devendrá ambivalente[iv], hasta disolverse y volcarse hacia el padre, como aquel que “si tiene y puede darle”, lo que ella desea. Si esto sucede, se accede a lo que Freud dio en llamar feminidad normal. Se resigna la esperanza de recibir un pene propio, trocando por la ecuación pene=hijo. Se producen así los tres pasajes libidinales necesarios: De la madre al padre, del clítoris a la vagina y de la actividad masculina a la pasividad femenina. Sin embargo, hay otras dos salidas posibles del complejo de castración: La inhibición - neurótica - donde se renuncia a la sexualidad en general o el “complejo de masculinidad” (1932), con su incesante reivindicación fálica a cuestas. “la esperanza de tener alguna vez un pene... (o)... la fantasía de ser a pesar de todo un varón sigue poseyendo a pesar de todo virtud plasmadora durante prolongados períodos”. (Freud, 1931, 231) Y es justamente esta tercera salida, la que más nos interesa en este trabajo. Ya que aquí, es donde Freud ubica la homosexualidad femenina manifiesta, caracterizándola como “efecto extremo” (Freud, 1932, 174) del complejo de masculinidad. Aquí, la envidia del pene encuentra uno de sus destinos, como formación reactiva, exage-

ración frente a la masculinidad amenazada. Refugiándose en una identificación a la madre fálica o al padre. Pero advierte, que nunca este fenómeno es continuación lineal de la masculinidad infantil. Esto quiere decir que hay un deslizamiento libidinal hacia el padre, pero que luego por las inevitables *decepciones* infligidas por este, se emprende una compleja regresión a la madre, a la actividad clitoridiana y la tendencia masculina. En esto último, coincide con lo trabajado en su único caso clínico (1920). La conflictiva es edípica y en relación a las decepciones sufridas con el padre.

Sexualidad y homosexualidad femenina en Helen Deutsch

“...incluso la vida sexual de la mujer adulta sigue siendo un dark continent para la psicología (...) El gran interrogante que nunca ha sido respondido y que hasta ahora yo no he podido responder, pese a mis treinta años de indagación sobre el alma femenina, es: ¿que demanda una mujer?” (Freud, 1925, 262)

Sobre esta humilde confesión de impotencia, que bordea un vacío de significación del padre del psicoanálisis, se lanzan sus discípulas más enérgicas, en la ardua empresa de develar semejante misterio: Ruth Mack Brunswick (1928), Jeanne Lampl de Groot (1927) y Helen Deutsch (1931). Quien reciben las felicitaciones de Freud (1931), por sus desarrollos en cuanto a la fase pre-edípica en la niña, como uno de los puntos más conflictivos en la constitución de la sexualidad femenina. Particularmente Freud destaca, el trabajo de H. Deutsch remarcando el carácter hostil de dicha ligazón. Y hace propias, las tres salidas posibles del complejo de Edipo - Inhibición, Penisneid y Edipo normal - planteadas por Jeanne Lampl de Groot (1927), cuatro años antes que el texto freudiano “sobre la sexualidad femenina”. Por su parte, Ruth Mack Brunswick (1928), contribuye al debate presentando un caso de paranoia de celos, donde afirma que la situación edípica no llegó a instalarse nunca, siendo la fijación al objeto pre-edípico homosexual, casi exclusiva.

En esta misma línea, que sostiene la fase fálica como primordial para ambos sexos, se inscribe Marie Bonaparte (1951). Quien, renombra las tres salidas del complejo de castración como: Renunciadoras, reivindicadoras y aceptadoras. Ubica la causa de las “homosexuales reivindicadoras”, en una bisexualidad constitucional excesiva, fundamento biológico evidente, que lleva a estas mujeres a un no renunciamiento de su erotismo clitoridiano. Aferrándose así, a un goce masculino. Cabe mencionar brevemente que, esta princesa lleva al extremo - del delirio - la afirmación freudiana acerca del necesario cambio de zona en la mujer (clitoris- vagina), para alcanzar una feminidad “normal”. Convencida de los privilegios de la cirugía, se sirve de esta para erradicar el clitoris y así alcanzar un goce vaginal propiamente femenino.

De todas estas mujeres que estudian con ahínco la sexualidad femenina, la única que se dedica a la homosexualidad en la mujer y da testimonio del material clínico sobre el cual funda su teoría es H Deutsch.

El primer caso comienza así: *“Aun que la paciente era consciente de su inversión sexual, no se daba a prácticas homosexuales (...) sabía de sus fantasías eróticas (...) y se sentía inequívocamente excitada hacia ciertas mujeres (...) acudió a mi consulta a causa de sus problemas neuróticos. Durante años había sufrido de depresiones y sentimientos de ansiedad con un contenido ideacional particular: no lograba tener el suficiente coraje como para asumir una actitud adecuadamente autoritaria hacia las mujeres a su servicio (...) en esta*

situación reprochaba a su esposo su falta de celo para protegerla y apoyarla” (Deutsch, 1932, 102-103). En cuanto a su complejo de castración y envidia del pene, Deutsch ubicara algunos sueños y fantasías sádicas, donde la paciente confesaba haber cortado el pene a niños pequeños. Así como ciertos sentimientos de inferioridad. De su madre dirá que la odio intensamente toda su vida, calificándola de distante y obstinada. Luego de su muerte, la paciente sufre un episodio de depresión, durante el cual intenta suicidarse. Orientada por la brújula pre-edípica, Deutsch interpreta un recuerdo infantil, como manifestación de un *“odio agresivo y asesino hacia la madre”* (Deutsch, 1932, 104). Que será el núcleo de su ulterior perversión. *“...hacia sus cuatro años, sus prácticas de masturbación alcanzan niveles alarmantes (...) su madre recurrió al siguiente método para impedirselo: ataba sus pies y manos, los envolvía con la camita y decía mientras la miraba: “¡Ahora juega si puedes!” (...) esto provocó dos reacciones en la pequeña, furia y excitación sexual (...) para ella lo más horrible de la escena era el hecho de que su padre, adocinado por su madre, era un testigo pasivo y no intentaba ayudar a la pequeña a pesar de su tierno cariño por ella...”* (Deutsch, 1932, 104). Justamente en el momento que la relación con el padre comienza a desplegarse en el análisis, Deutsch decide derivarla con un analista hombre para poder así, revivir dicha relación y llegar a modificarla. Cuestión que no parece tener mucho “éxito”, según la autora, ya que al poco tiempo este análisis termina. Trascurrido un año, ambas mujeres se encuentran, *“la vi vivida y radiante (...) Al final había encontrado la felicidad en una relación sexual comprensiva y desinhibida con una mujer. La paciente que era inteligente y conocedora del psicoanálisis, me dijo que actuaba su relación homosexual conscientemente como si fuera una relación de madre-hija...”* (Deutsch, 1932, 106)

El segundo caso, donde la perversión era más manifiesta, según Deutsch, comienza así: *“La paciente tenía una relación (con otra mujer) del tipo madre-hija con su objeto amoroso (...) cuando sólo contaba con nueve meses, su madre tuvo otra hija, una competidora que le disputaba su derecho al pecho materno. En su temprana infancia sufría toda clase de síntomas orales, situación que podría llamarse envidia oral (...) Durante mucho tiempo duró su relación competitiva con esta hermana (...) durante una sesión relato algo que había oído en su niñez: cuando hay tan poca diferencia en las edades y tal semejanza física entre dos hermanas, como sucedía entre ella y la suya, solo una de ellas podría casarse y tener hijos. De este modo renuncio al rol femenino en favor de su hermana...”* (Deutsch, 1932, 107). A raíz de algunos sueños, Deutsch fundamenta, apoyada en las teorizaciones de Melanie Klein, a quien cita en su artículo: *“una fuerte agresión hacia la madre, especialmente hacia la madre embarazada y el recién nacido”* (Deutsch, 1932, 108). Situación que se repite con los dos siguientes embarazos de la madre. Hasta que la paciente entra en la pubertad, la madre queda embarazada nuevamente y en este punto la cuestión se transforma. *“no asumió hacia su hermana menor la misma actitud competitiva (...) estaba muy cómoda con el rol de ser la “pequeña madre” y reclamaba la niña solo para sí”*. Esto es interpretado por la analista como la posibilidad de *“...alcanzar una posición edípica positiva (...) solo porque pudo sobreponerse al intenso miedo que le provocaba la experiencia sexual masoquista que deseaba (con el padre)”* (Deutsch, 1932, 108). Para poder seguir este giro, que aplica la autora en el caso, veremos más adelante como es interpretada la salida hacia una feminidad normal. Pero sigamos con el material clínico. Llegados al puerto seguro del Edipo, un complicado proceso de retorno hacia la madre acontece. Deutsch no da demasiadas explicaciones acerca de aquello que lo impulsa, solo se limita a explicarlo mediante la intensa rivali-

dad edípica con la madre en la pubertad, "...revive así, la agresión pre-edípica, esto intensificó su sentimiento de culpa, que solo podía atenuar mediante una nueva sobrecompensación, el renunciamiento al padre y la definitiva persistencia del apego a la madre". (Deutsch, 1932, 108). Cuestión que se ve confirmada, según la autora, por el siguiente sueño en análisis: "Una mujer alta y fornida, a quien confunde con su madre, se lamenta porque Erna (su hermana inmediatamente menor) ha muerto. El padre está parado muy cerca. Ella está contenta pues está por salir a pasear con el padre. Una mirada a su madre le advierte que no debe hacerlo, que debe permanecer con ella y compartir su dolor (...) Esta culpa la ata a ella (su madre) y la obliga a arrojarla en la homosexualidad". (Deutsch, 1932, 110-111). Este arrojamiento a la homosexualidad, retorno a la madre, también se ve reforzado por un rechazo de sus deseos edípicos con el padre, por miedo ante el peligro masoquista que entraña la pasividad.

Para poder cernir el concepto de homosexualidad femenina que maneja la autora, debemos aclarar cuál es el concepto de sexualidad femenina en esta obra. Ya que el primero está supeditado a los desarrollos del segundo concepto. Para Deutsch, en coincidencia con Freud, (contrario a lo que planteará Jones) la fase fálica en la niña es primaria y determinante de su envidia, al instalarse el complejo de castración. La envidia del pene se abandona y es reemplazada por el deseo de un hijo del padre. En forma simultánea, el cambio de zona deberá acontecer. La libido masculina - activa del clítoris debe resignarse y dar lugar al descubrimiento de la vagina. Este descubrimiento es tardío y se realiza mediante la "sumisión masoquista al pene, convirtiéndose este último en el guía hacia esta nueva fuente de placer" (Deutsch, 1925, 28) Este pasaje de lo fálico (clítoris) a lo pasivo (vaginal) es arduo y recién con la primera relación sexual, la vagina adquiere un carácter erógeno[v]. La apuesta va mucho más allá, cuando afirma que el placer sentido en el coito es el preludio del parto. Siendo este una "orgia de placer masoquista". De esta forma la sexualidad femenina queda estrechamente emparentada con las funciones reproductivas y con una posición pasiva- masoquista, producto de la desviación de las pulsiones activas clitoridianas. "Una mujer que ha logrado establecer la función maternal de la vagina y abandonar las reivindicaciones del clítoris ha alcanzado el fin del desarrollo femenino, ha llegado a ser mujer" (Deutsch, 1925, 30). Mujer, madre y sufriente, arriesgaríamos agregar. La feminidad normal, se explica y reduce por la maternidad y una comodidad placentera en el dolor.

La homosexualidad femenina será considerada entonces, desvío de la feminidad normal. Huida defensiva frente a un masoquismo excesivo, que entraña la relación pasiva al padre, en la etapa edípica. Esta huida tiene como punto de llegada la relación "segura" con la madre. Se produce así, un complicado proceso de retorno (concordando con Freud) a lo pre-edípico, donde la homosexual quedará fijada libidinalmente. Este será el prototipo de sus relaciones futuras, reproducción del fuerte lazo madre-hija. Cuestión que podemos evidenciar en los dos casos relatados por la autora. Sigamos el desplazamiento libidinal propuesto por la autora: en el momento del predominio fálico, la relación pre-edípica con la madre evidencia un carácter hostil, sádico y agresivo. Producto de la prohibición materna sobre la satisfacción masturbatoria (primer caso) o por la llegada de un nuevo hijo, competidor en el amor y cuidados maternos (segundo caso)[vi]. Estos impulsos sádicos "probablemente constituyen la fuerza impulsora del cambio objetal (...) la actitud sádica hacia la madre facilita la actitud pasiva masoquista hacia el padre" (Deutsch, 1932, 116). Pero aquí, nos topamos con el primer inconveniente. ¿Qué sucede cuando esta actitud sádica es excesiva?

Como podemos comprobar en los dos casos de homosexualidad. La llegada libidinal al padre se dificulta, "El cambio de objeto es más difícil cuanto más sádicas y agresivas son las disposiciones de la niña, porque el viraje hacia una actitud pasiva debe asumir un marcado carácter masoquista y ser repudiado por el yo, como peligroso". (Deutsch, 1932, 108). Entonces la pequeña mujer huye del padre, rechaza sus deseos edípicos por el peligro que estos entrañan y se identifica con él. Empezando el retorno hacia la madre. Cabe aclarar, que este retorno también se ve reforzado (como vimos en el caso dos) por la culpa y el intento de sobrecompensación a la madre, por los impulsos hostiles y sádicos de la etapa anterior.

Sin embargo, cabe resaltar que más allá de la oscilación libidinal entre la atracción pre-edípica y repulsión edípica, lo que determina la homosexualidad en la mujer es el grado de intensidad del factor constitucional: Este exceso de sadismo, actividad o agresión en la niña. El deseo de actividad y sadismo de la etapa fálica, se satisface en la relación homosexual. Con cuyo partenaire la mujer reproduce la relación Madre-hija, a la cual se encuentra fijada libidinalmente.

Se dificulta recortar lo singular de esta posición homosexual, no solo por estar definida como un avatar del grado de intensidad pulsional, sino también porque, rechazando un masoquismo excesivo y refugiándose en la posición activa, una mujer puede presentar otros trastornos también, como ser casos de frigidez, según la autora.

Conclusiones

"Si queréis saber más sobre la feminidad, podéis consultar a vuestra propia experiencia de la vida, o preguntar a los poetas, o esperar a que la ciencia puede procurarnos, informes más profundos o más coherentes" (Freud, 1932, 3178)

Pareciera que los post-freudianos o al menos aquellos que estudiamos en el presente artículo, probaron con las diferentes líneas de acción que les otorgo su mentor. Salvo, lamentablemente, preguntarle a los poetas. La poesía suele ser el medio por el cual decir metafóricamente, acerca de lo imposible. Algo de su "sin sentido", de la metáfora que compara cosas lejanas, otorga cierta significación, bordea una respuesta para aquello que no ofrece certezas.

Deutsch, toma el masoquismo como factor constitucional de la feminidad, lo torna su esencia y culmina en la maternidad. Jones (junto con Klein y Horney) afirma de manera radical, un temprano conocimiento de la vagina y con él una feminidad primaria e innata. Se reduce así, lo inconsciente a una mera cuestión biológica. Se confunde el cuerpo del psicoanálisis con el de la ciencia y se olvida la sutileza freudiana, no toda "la anatomía es el destino". La sexualidad estará signada por las representaciones inconscientes que primar en la vida psíquica del sujeto. Por esto el órgano peneano no se superpone al concepto de falo inaugurado por Freud. Ante el falo que la madre desea, tanto el pene como el clítoris, se mostrarán insuficientes para satisfacerla. El falo designa entonces una ausencia, representa una falta y rige los vericuetos del deseo sexual, tanto para el hombre como para la mujer.

En base a los debates sobre la sexualidad femenina, podría decirse que, en términos generales, la homosexualidad femenina -para los post-freudianos- se debate entre dos grandes ejes freudianos: el falo y la castración. Será definida entonces, como desvío de la sexualidad femenina "normal", masoquista y maternal - Deutsch - o simplemente innata - Jones - donde ante el peligro de los de-

seos edípicos, la niña se atrinchera en el complejo de masculinidad y su envidia característica. Abandona al padre como objeto, se identifica a él y regresa a la madre, a la cual permanece fijada libidinalmente (Deutsch). Si bien Jones, comparte este tipo de fijación, otorga más relevancia - en su diferenciación de los dos tipos de homosexualidad[vii] - al lazo con el padre internalizado bajo la forma de la identificación (Klein). Sin embargo, lo fundamental será para ambos autores, el exceso o particular intensidad de sadismo y erotismo oral en estas mujeres.

Es así, como no logra distinguirse una especificidad en cuanto a la homosexualidad en la mujer, quedando meramente reducida a intensidades de grado en la pulsión (sádico-oral), que implican un carácter innato-biológico, o mezclada con cualquiera de los otros fenómenos que pueden darse en el “complejo de masculinidad”[viii]. Los post-freudianos, parecen haber soslayado las agudas referencias clínicas que Freud (1920) trabaja en su caso de la joven homosexual. Donde el centro será la relación edípica y la posición de constante *desafío* o venganza, que la joven prodiga a su padre. Acentuando a su vez, un amor “devoto” y servicial en cuanto a la dama. Que no duda en calificar de *amor cortes*, en franca posición masculina.

Notas

[i] Resulta necesario distinguir, la utilización de este término, en el presente trabajo. Si bien el término post-Freudiano nos remite en sentido literal, a todo aquel discípulo de la teoría Freudiana, que elaboró sus conceptualizaciones y desarrollos cronológicamente después de Freud. Ya sea para alabanza o crítica de su padre fundador. No será esta la acepción elegida en este caso. Sino aquella que atañe a todo aquel psicoanalista que se inscribe bajo la rúbrica, del “psicoanálisis inglés” o “escuela inglesa”. Como ser: Jones, quien es considerado su fundador, Melanie Klein, Winnicott, o Bion. Como sus representantes más importantes. Así como también, por el hecho de circular bajo los mismos preceptos teóricos - yendo más allá de Freud - , ubicaremos como post-Freudianos a aquellos protagonistas que asisten a la institucionalización del psicoanálisis. Como ser: Horney y Deutsch. Por nombrar, solo los que serán mencionados en esta investigación. En forma conjunta con los aportes de Jones y Klein, al tema.

[ii] “Sexualidad y homosexualidad femenina en la obra de Ernest Jones”. Artículo presentado (en evaluación) para el XIII Encuentro Argentino de historia de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis.

[iii] Recordemos su pertenencia al “comité secreto” una especie de organismo encargado de mantener a resguardo la teoría Freudiana de cualquier desviación indeseada. Esta elite de los anillos, se disuelve en 1927, en la masa internacional (IPA).

[iv] El intenso lazo, hasta entonces amoroso hacia la madre, devendrá hostil y agresivo. Ya bajo el influjo del complejo de castración y su producto: la envidia fálica. La niña encontrará responsable a la madre de tal carencia y no le perdonará tal desventaja.

[v] En este sentido, debemos agregar, lo oral será el prototipo de la función vaginal. Así como el pecho de la madre libidiniza la boca del niño, el pene tendrá función análoga con la vagina. Se equipara boca-vagina, ambas con función pasiva de succión.

[vi] Deja por fuera, el factor más importante en la hostilidad de la niña hacia la madre, según Freud, el descubrimiento de su desventaja “fálica” y la responsabilidad que la niña le atribuye a la madre.

[vii] Si predomina el *sadismo*, hay un interés por los hombres, pero en la medida que buscan ser reconocidas por sus atributos masculinos. Si predomina el *erotismo oral*, hay un desinterés por los hombres y su libido se dirige a las mujeres. Pero como un medio sustituto de gozar de su propia feminidad. (Jones, 1927)

[viii] Frigidez (Deutsch), elección de una profesión (Freud), carácter masculino atenuado en el normal de las niñas en la etapa fálica, según Jones.

Bibliografía

Chasseguet-Smirgel, J (1973) La sexualidad femenina. Nuevas aportaciones psicoanalíticas, Barcelona: Laia.

Deutsch, H (1925) La psicología de la mujer en relación con la función de reproducción. En La sexualidad femenina. Buenos Aires: Escritos Polémicos

Deutsch, H. (1932) La homosexualidad femenina. En escritos psicoanalíticos fundamentales, compilador Robert Fliess, Buenos Aires: Paidós, 1981. Capítulo VII.

Eric Laurent: Posiciones femeninas del ser. En Sexualidad femenina. Colección orientación lacanianiana. Buenos Aires: Edita E.O.L. 1994.

Freud, S. (1920) Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. En Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu. t XVIII.

Freud, S (1923) “La organización genital infantil”. En Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu. t XIX.

Freud, S (1925) Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. En Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu. t XIX.

Freud, S. (1931). Sobre la sexualidad femenina. En Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu. t XXI

Freud, S (1932) La feminidad. En Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu t XXII.

Fleischer, D (2007) La sexualidad femenina. (Versión digital)

Jones, E. (1927) La fase precoz del desarrollo de la sexualidad femenina. En La femineidad como máscara, Barcelona: Tusquets.

Pommier, G (1986). La excepción femenina. Buenos Aires- Madrid: Alianza Estudio

Rasgos de perversión en las estructuras clínicas. En Fundación del campo Freudiano (1990). Buenos Aires: Manantial

Roudinesco, E (1988) La batalla de cien años. Madrid: Fundamentos. t I y II